

Crónica del IV Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas.

Cuán largo me lo fiais

VICENT ROYO PEREZ

Entre los días 5 y 8 de marzo de 2008 se celebró en Lorca (Murcia) el *IV Simposio Internacional de Jóvenes Medievalistas*, que reunió en la ciudad murciana a investigadores del mundo medieval procedentes de distintos puntos del Estado español y también del extranjero, todos ellos menores de 30 años. El objetivo del simposio es poner en contacto un grupo de investigadores con horizontes científicos distintos dentro de la historiografía medieval, con la finalidad de dar a conocer los temas de investigación más actuales y también convertirse en un punto de encuentro capaz de aportar nuevas ideas, recursos bibliográficos e informáticos a los ponentes. Objetivo que se consiguió con un éxito rotundo gracias a la previsión y el buen hacer de la organización, además del carácter de los asistentes, porque el debate y la discusión acerca de temas historiográficos estuvieron presentes desde la misma llegada a Lorca hasta el momento de la despedida, durante las sesiones y los debates, delante de un café, de una cerveza o de un buen plato de migas. Una buena experiencia personal y científica, sin duda, para impulsar la investigación de un grupo de jóvenes que en estos momentos empieza a dar unos frutos muy jugosos.

Buena parte del cortejo de jóvenes medievalistas llegó a Lorca la noche del día 4 de marzo y desde este mismo momento las conversaciones sobre historia medieval y el intercambio de experiencias fueron continuas. Ya el día 5 de marzo, después de la preceptiva bienvenida de los participantes por parte de las autoridades locales se iniciaron las sesiones de trabajo del simposio. Rompió el hielo Susana Aparicio Rosillo –Universidad Pública de Navarra– que nos aportó una panorámica muy exhaustiva de la política territorial pro-aragonesa en el Bearn desde los tiempos de Gastón IV hasta los Montcada, testigo de los enredos familiares y políticos de la nobleza navarra en las dos vertientes de los Pirineos entre los siglos XI-XII. Más adelante, Vicent Baydal Sala –Institució Milà i Fontanals, CSIC, Barcelona– abordó los rasgos principales que caracterizan el *pactismo* en los territorios que conforman la Corona de Aragón, especialmente durante los primeros años de la llegada al trono de Jaime II (1291-1293). Seguidamente, Inés Calderón Medina –Universidad de Valladolid– puso sobre la mesa las directrices necesarias para poder seguir la experiencia vital de Pedro Peláez de Maia y Velasco

Fernández de Soberosa, dos nobles portugueses –posiblemente de origen gallego– al servicio del rey de León entre 1157 y 1187. Cerró esta primera sesión de trabajo Rodrigo Da Costa Domínguez –Universidad de Oporto, aunque de origen brasileño– hablando de las contradicciones que se produjeron en el mundo portugués del siglo XV entre la usura y el comercio con la práctica religiosa, además de los problemas y las soluciones que se arbitraron en la economía crediticia antes y después de la expulsión de los judíos.

El día 6 de marzo las sesiones comenzaron de buena mañana con la intervención de Pablo García Acosta –Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, a pesar de que es canario de nacimiento–, que nos aproximó a las tesis místicas y casi prohibidas de Marguerite Porte a través del estudio de *Mirouer des simples ames*, invitando a los más rudos en estos temas a subir cada una de las escaleras de la virtud que nos aproximan al Amor y a la Divinidad, en definitiva, a la comprensión de la mística medieval propia de la Europa central y septentrional. Seguidamente, el discurso cambió radicalmente de orientación con la intervención del arqueólogo Iker Gómez Tarazaga –CSIC, Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma–, que nos ofreció los resultados de su investigación en el despoblado medieval de Loranco (Burgos), una pequeña aldea de época altomedieval, testigo de las transformaciones sufridas por la sociedad rural en el tránsito del mundo romano al mundo feudal. Después, Roberto González Zalacain –Universidad de La Laguna, Canarias– presentó buena parte de las conclusiones que ofrece su trabajo de investigación acerca de los conflictos familiares en Castilla al final de la Edad Media, aplicados concretamente al caso de Tenerife, en relación a la violencia de género, los conflictos por las posesiones materiales y las disputas entre las familias de la elite que controlan el poder; ¡hay cosas que no cambian nunca!

Tras tomar un café e interpelar a algunos de los ponentes sobre las tesis defendidas en la mesa, se retomó la sesión de la mañana con la intervención de Óscar López Gómez –Universidad de Castilla La Mancha–, que nos dio un paseo por los espacios de opresión de Toledo en la baja Edad Media, es decir, las prisiones de la ciudad, sus estancias, los métodos represivos, los delitos y muchas otras cuestiones que ponen en evidencia algunos de los aspectos de la vida cotidiana de las ciudades medievales. Cotidianidad que no abandonó el discurso de Jerónimo Méndez Cabrera –Universitat de València–, aunque desde una perspectiva muy diferente. El filólogo valenciano nos introdujo en el mundo escatológico y sexual de las mujeres medievales a través del análisis del *Col·loqui de dames*, donde una beata, una dama y una viuda

conversan en los aledaños de la catedral de Valencia sobre la desafortunada vida amorosa y sexual de cada una de ellas.

Se hizo hora de ir a comer y compartir con los compañeros las impresiones que los «predicadores» nos habían transmitido a lo largo de la mañana. Las conversaciones durante la hora de comer, provechosas y muy útiles historiográficamente, se convirtieron en una continuación de la sesión de la mañana, pero era necesario regresar a la sede de Huerto Ruano y seguir con la sesión de la tarde. Era el turno de Esther Martí Sentañes –Universitat de Lleida, aunque desarrolla sus estudios en Cerdeña–, que profundizó en el conocimiento del pactismo de uno de los territorios de la Corona de Aragón y nos ofreció un análisis prosopográfico de los miembros de la oligarquía urbana que asiste a los parlamentos sardos y a las cortes catalanas a lo largo del siglo XV, combinando el estudio de la actuación de estas élites en los cargos municipales y también en la representación del territorio delante de la corona. Después fue Nicolás Menéndez González –*Universitat zu Koln*, Colonia, Alemania– el encargado de hacer temblar los cimientos de la catedral gótica de Burgos. El asturiano nos propuso una crítica rotunda hacia todos aquellos que en algún momento defendieron que las torres de la catedral de Burgos fueron construidas únicamente por Juan de Colonia, con la finalidad de poner en evidencia la dudosa procedencia del artesano y también que no fue el único artífice de la construcción. Más adelante, Víctor Muñoz Gómez –Universidad de Valladolid– planteó las directrices de la administración señorial y del gobierno urbano en los territorios de Fernando de Antequera y Leonor de Alburquerque entre 1391 y 1421, los cuales se extienden en el reino de Castilla desde la frontera con Navarra hasta la frontera con Portugal, fijando especialmente su atención en la figura de los corregidores en el entramado del gobierno municipal.

Paramos la sesión otro ratito para merendar y la retomamos con la intervención de Mario Orsi Lázaro –*Institució Milà i Fontanals*, CSIC, Barcelona–, que expuso muy gráficamente la formación de la armada real de Pedro el Ceremonioso en la campaña de Cerdeña (1354), con una atención especial al reclutamiento de los *vaguerosos e malendrins* y *ballesters bons e bé atreçats*, todo un terremoto en el reinado del Ceremonioso. Cerró la sesión de la tarde el narrador de esta crónica, Vicent Royo Pérez –*Universitat de València*–, que llevó humildemente la pequeña población de Culla (Alt Maestrat, Castellón) hasta la internacionalidad de un simposio de estas características a través del estudio de la fiscalidad municipal y las finanzas locales del lugar entre 1398 y 1407. En esta pequeña aldea los miembros que forman el equipo de gobierno se encargan de dirigir la política económica de la universidad, con una serie de mecanismos

fiscales que se sustentan fundamentalmente en la *peita* y en el recurso a los censales para poder hacer frente a las inversiones dirigidas a mejorar el bienestar de los vecinos, mantener la administración local y, sobre todo, pagar al señor, al rey y a los acreedores censalistas, verdaderos beneficiarios del desarrollo del sistema fiscal municipal. La aridez del tema, sin embargo, no aleja al historiador del mejor conocimiento del campesino medieval, de la pequeña comunidad rural y su comportamiento colectivo y también individual. El debate cerró esta sesión vespertina y todos nos dirigimos a tomar una cerveza y a cenar al restaurante del Paso Blanco, que nos lo habíamos ganado a pulso.

El día siguiente fuimos a conocer Lorca, que también merece la pena, a pesar del fuerte viento que intentó sabotear nuestra visita a *La fortaleza del Sol*. Comenzamos el día con un recorrido por el Museo Arqueológico de la ciudad, donde conocimos muchos de los secretos que se esconden tanto delante como detrás de la organización del edificio y sus contenidos. Después, un paseo alrededor de los restos de la muralla que se conservan y que se están excavando nos permitió descubrir la articulación del entramado medieval de la ciudad y las modificaciones – destrucciones en algunos casos– que la mano del hombre es capaz de infringir al patrimonio urbanístico e histórico. Ya por la tarde nos dirigimos al castillo que domina la ciudad y los dos valles que aquí confluyen. Territorio de frontera durante muchos siglos, la fortaleza se convierte en el baluarte defensivo de la ciudad y de la población que aquí habita desde una posición privilegiada. La magia de los siglos medievales, especialmente de la época de Alfonso X el Sabio, impregna todos los rincones del castillo y a nosotros mismos, gracias a la diligencia y buen trabajo del director de la visita y artífice de buena parte de la puesta en valor del monumento, Juan Francisco Jiménez Alcázar. Hay que visitar este castillo al menos una vez en la vida.

Y finalmente el día 8 de marzo comenzamos la sesión que puso fin al simposio. Las encargados de cerrarlo fueron dos investigadoras con varios de experiencia a sus espaldas. Amparo Rubio Martínez –Universidad Complutense de Madrid– expuso con una claridad tremenda la estructura fiscal de los dominios territoriales del arzobispado de Santiago de Compostela y la señorialización de un impuesto real en estas tierras. Cerró la sesión y, por tanto, el simposio, Concepción Villanueva Morte –Universidad de Zaragoza–, que nos llevó a pasear por los distintos territorios y también por los personajes del reino de Aragón que aparecen en la crónica *El llibre del feyts*, que narra las hazañas de Jaime I. Punto y final.

Después ya nos asaltaron las prisas porque muchos tuvimos que partir de Lorca enseguida. Perdonad a este humilde narrador si en algún momento ha olvidado alguna cuestión de vital importancia en el contenido de las ponencias, pero... Si queréis más información consultad las actas del simposio que se publicarán pronto. Merece la pena hacerse con ellas, porque seguramente son mucho más interesantes de lo que se ha podido transmitir aquí.

A parte de todo esto, no querría cerrar esta crónica sin decir que ha sido una experiencia realmente valiosa, al menos para este humilde narrador, uno de los más jóvenes del grupo. La interacción entre jóvenes investigadores procedentes de distintos lugares y tradiciones historiográficas ha sido muy útil para conocer el panorama científico en el que se mueve o se moverá la investigación en los próximos años y, sobre todo, ha sido provechosa para poner en contacto a un grupo de incipientes científicos de una calidad humana extraordinaria, que espero volver a ver muy pronto. Y todo esto bajo la atenta mirada de un director de orquesta exquisito, que ha tenido la capacidad de reunirnos en un bello emplazamiento para mostrarnos cuál es el estado de la investigación historiográfica más innovadora y las salidas que la experiencia vital nos puede deparar. A todos ellos, mi gratitud y mis felicitaciones. Salud y hasta pronto.